

Rafael Fiol MATEOS, *Pedro Casciario. Hasta la última gota*, Madrid, Rialp, 2020, 310 pp.

Se ha publicado una nueva y más amplia biografía sobre Pedro Casciario Ramírez (1915-1995). Conoció a san Josemaría en 1935, recibió la ordenación sacerdotal en 1946, y en enero de 1949 inició las actividades apostólicas del Opus Dei en México, donde murió. Desde su ordenación, dedicó veintiséis años a colaborar con san Josemaría en diversas tareas de dirección en España, Italia y México; y los últimos veintitrés, a tareas pastorales de la Obra, en México.

La biografía tiene once capítulos. Los cinco primeros (1915-1948) relatan su vida en España. El sexto y el séptimo, los comienzos en México (1948-1958). El octavo, sus años en Italia (1958-1966). Y los últimos tres narran su vuelta a México hasta su fallecimiento (1966-1995). Después de cada capítulo se recogen algunas fotos, en un total de 47 páginas.

Además del libro, en cierta forma autobiográfico, que escribió el mismo Pedro Casciario, y que contiene sus recuerdos sobre san Josemaría *Soñad y os quedaréis cortos*, anteriormente, se habían escrito trabajos más breves, como la biografía de Víctor Cano Sordo *Don Pedro Casciario. Breve historia de un "pobre cura de ultramar"*, y un artículo de José Carlos Martín de la Hoz, *Mons. Pedro Casciario Ramírez (1915-1995)*.

El autor de esta nueva biografía es Rafael Fiol Mateos. Se incorporó al Opus Dei en 1949 y recibió la ordenación sacerdotal en 1955. En 1965 marchó a la ciudad de México donde siempre residió. En los primeros años (1966-1972) tuvo la oportunidad de convivir y colaborar estrechamente con Pedro Casciario en tareas de formación y dirección. Como vicario regional de México (1977-2002), estuvo muy cerca de Casciario hasta su fallecimiento en 1995. En los últimos años de su vida, Fiol se dedicó a las tareas pastorales de la Prelatura, y uno de sus principales empeños fue terminar de escribir la biografía de Casciario, que no pudo ver publicada pues murió el 18 de diciembre de 2016. Se trata, por lo tanto, de una obra póstuma.

Pocos meses antes de su fallecimiento, Fiol pidió al sacerdote Álvaro Villalobos que le ayudara a revisar lo que ya tenía preparado, pues pensaba que era necesario que alguien, con más oficio de escritor, le aconsejara lo que fuera conveniente para que el libro se pudiera publicar. Villalobos deja constancia de que revisó a fondo el texto e hizo algunos cambios en la redacción y en el contenido, pero procuró respetar el estilo del autor y el material que había recogido. Este trabajo le llevó cerca de un año y medio.

Rafael Fiol consultó la bibliografía y las fuentes que existen sobre la vida y los escritos de Pedro Casciario. Pudo acceder a diversos materiales inéditos. Uno de ellos, el extenso testimonio que escribió Casciario sobre san Josemaría con ocasión de su fallecimiento en 1975. Además revisó otros escritos de Pedro Casciario –como los guiones de sus meditaciones, que se conservan–, y tuvo acceso a los testimonios de muchas personas que lo conocieron, y se encuentran en la comisión regional de México. Por otra parte, también consultó gran parte de la extensa bibliografía que

hay sobre el fundador del Opus Dei, en la que aparece con frecuencia la figura de Casciaro, tan cercano a san Josemaría en muchos periodos de su vida.

Se trata de una obra de divulgación, pero se aprecia el interés del autor por fundamentar todos sus relatos, y el deseo de dejar lo más claro posible el fondo y las circunstancias de los hechos narrados. Este es uno de los motivos de la abundancia de notas y citas que contiene la obra.

Por lo tanto, la nueva biografía no es sólo un texto de carácter complementario, cómo menciona el autor en el prólogo, sino una biografía escrita por una de las personas que más convivió con Casciaro y supo conocer y descubrir los rasgos más íntimos de su rica personalidad. Rafael Fiol lleva a cabo la tarea del biógrafo, pero también la del amigo que conoce bien las múltiples facetas del modo de ser del biografiado, y logra presentar con fidelidad su figura, tan llena de matices, quizá desconocidos para la mayoría de los lectores.

Aunque el estilo de la obra sea anecdótico y testimonial, se busca siempre mostrar lo central en la vida de Casciaro: «La pregunta que nos interesa –escribe el autor–, la que llega a la sustancia de la personalidad de Pedro y a la raíz de sus acciones, es cómo respondió a la llamada de Dios, cada jornada, para hacer su voluntad» (p. 12). Para conseguir su objetivo, Fiol recurre con frecuencia a citas –algunas veces, quizá demasiado largas– de los testimonios a los que tuvo acceso.

Otros dos rasgos del estilo de esta obra son el esmero que pone el autor en cuidar la forma literaria y, por otra parte, el relato de recuerdos personales, que dan un toque cercano al texto.

Víctor Cano

Marlies KÜCKING, *Horizontes insospechados. Mis recuerdos de san Josemaría*, Madrid, Rialp, 2019, 212 pp.

Se trata de recuerdos, como dice la autora en la introducción, que hasta ese momento solía comunicar de modo oral en un ámbito familiar, consciente de que su relato era provechoso para quienes le escuchaban, ya que se trataba de vivencias únicas de la vida y enseñanza del fundador del Opus Dei. Conoció a san Josemaría en Alemania al poco tiempo de pedir la admisión como numeraria y, más tarde, pudo colaborar directamente con él durante años en Roma.

El libro se resiste a ser clasificado como “autobiografía”, porque no lo es; ni tampoco como relato testimonial, aunque de hecho contiene un testimonio valioso y singular. El contenido consta de ocho capítulos, en dos partes diferenciadas en cuanto al método y al contenido. La primera parte, como explica la autora, sigue un hilo cronológico y abarca la época de infancia y estudios (capítulos I a VI). La segunda parte abarca los años 1965-1975 (capítulo VII) y se desarrolla en Roma, en la sede